

REVISTA ESTUDIANTIL

ENTRE LINEAS

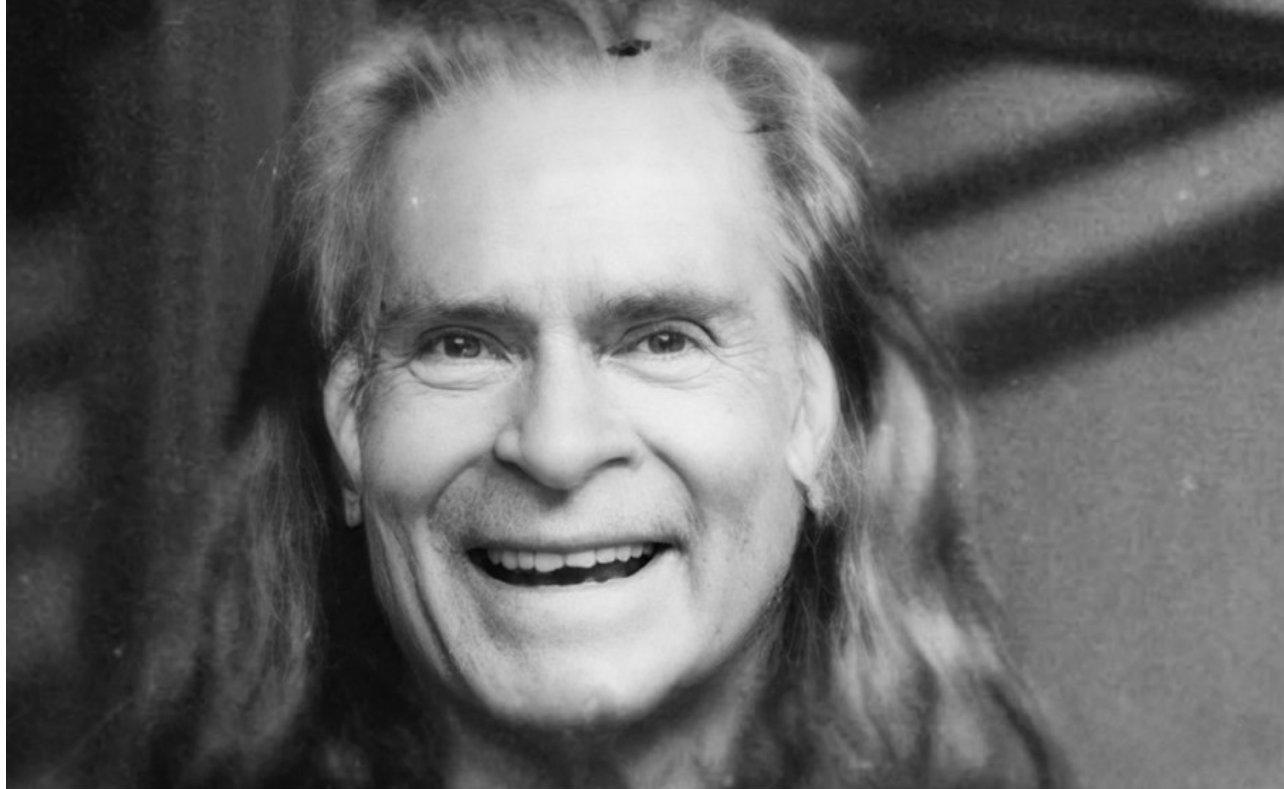


Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



Violencia y resistencia en las comunidades locales a partir de los cuentos de Eutiquio Leal

Yuliana Cortés Ocampo

ycorteso@ut.edu.co

Diego Hernández Suárez

dhernandezs@ut.edu.co

Yeimy Cerquera

ykcerquerag@ut.edu.co

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

CAT Ibagué - X semestre

Universidad del Tolima

La literatura, como espejo de la sociedad, ha desempeñado un papel crucial en la exploración y comprensión de las complejidades humanas y sociales. En el contexto colombiano, el autor Eutiquio Leal ha tejido una rica gama de cuentos que nos invitan a adentrarnos en las profundidades del alma humana y las realidades crudas de la sociedad. En su repertorio, se pueden encontrar tres relatos reveladores: "Una vez el viento", "Bomba de tiempo" y "Es mejor que no vengas". Cada uno de estos cuentos ofrece una ventana a las experiencias de individuos inmersos en entornos

rurales y tradicionales, atravesados por la lucha por la identidad, la tradición, la resistencia y la desesperación.

En este ensayo, desglosaremos estas narrativas entrelazadas y exploraremos los temas de identidad, resistencia, tradición y violencia a través de las lentes penetrantes de estos autores. A medida que nos adentramos en estos cuentos, nos sumergimos en las profundidades de la experiencia humana, desentrañando capas de significado que nos desafían a cuestionar y comprender el tejido complejo de la sociedad

colombiana y, por extensión, de la humanidad misma. Además, los cuentos de Eutiquio Leal se enriquecerán con la mirada retrospectiva proporcionada por "La violencia en Colombia" (1962) de Guzmán, Borda y Luna. Al explorar estas obras, se busca reflexionar sobre las complejidades de la identidad, las tensiones entre la tradición y la modernidad, la brutalidad de la violencia y la lucha incansable por la supervivencia en un mundo marcado por la opresión.

1. Del autor y la editorial

Eutiquio Leal es pseudónimo de Jorge Hernández Barrios. Fue un influyente escritor colombiano nacido en Chaparral el 12 de diciembre de 1928 y fallecido en Bogotá el 13 de mayo de 1997. Su legado va más allá de sus obras; fue un pionero al fundar los primeros talleres de literatura en Colombia y desempeñó roles diversos, desde jornalero y agricultor hasta profesor universitario. Leal no solo dejó una huella significativa en el ámbito literario colombiano, sino que también contribuyó a la educación en instituciones como la Universidad Santiago de Cali y la Universidad Pedagógica Nacional, entre otras.

El nombre "Eutiquio" lo llevó en honor a un héroe del partido comunista colombiano, Eutiquio Timote, y el apellido "Leal" lo consideraba como el atributo más importante de un hombre. Su influencia en la literatura colombiana fue palpable no solo por su escritura versátil, que incluía novelas, cuentos, poesía y ensayos, sino también por su asociación con la Editorial Pijaos. Esta editorial, fundada por los visionarios hermanos Jorge Eliécer y Carlos Orlando Pardo, fue esencial para Leal y muchos autores contemporáneos, al ofrecer un espacio vital para sus obras en un panorama editorial dominado por el comercialismo y la mercantilización literaria.

Dicha editorial se vuelve fundamental

en un mundo saturado por el capitalismo consumista. Estas editoriales, a pesar de los desafíos financieros, desempeñan un papel crucial al resistir las presiones comerciales y, en su lugar, se centran en la autenticidad literaria. Publicar libros se convierte en un acto de amor y dedicación, y estas editoriales se han convertido en faros de creatividad al destacar obras que a menudo se apartan de los estándares comerciales. Además, estas editoriales desempeñan un papel crucial en dar voz a escritores y temáticas que, de otro modo, quedarían marginados, abriendo un espacio para la literatura que reflexiona profundamente sobre las problemáticas sociales y políticas emergentes en el contexto colombiano. En última instancia, estas iniciativas editoriales no solo ofrecen libros; ofrecen una ventana a la realidad compleja y a menudo injusta de la sociedad colombiana, transformando la literatura en una herramienta poderosa para el cambio social y la reflexión crítica.

2. Sobre los cuentos

2.1. La lucha por la identidad y la tradición en el cuento "Una vez el viento" de Eutiquio Leal

En los cuentos de Eutiquio Leal, como "Una vez el viento", se explora la lucha de los personajes por encontrar su identidad en un mundo en conflicto entre las tradiciones rurales y las influencias modernas. "El que puede comprar valentía es un valiente, aunque sea un cobarde" (Leal, 1974), expresión que encapsula la tensión entre la valentía y la cobardía, planteando preguntas fundamentales sobre la autenticidad y el coraje en un contexto de desafíos identitarios en el campo colombiano.

De este modo, se destaca una paradoja fundamental en la naturaleza humana y en la dinámica de poder. Esta declaración revela una realidad compleja en la que la valentía se convierte en una mercancía, una cualidad que puede ser adquirida, no necesariamente

cultivada. En un nivel superficial, esta idea podría interpretarse como una crítica a la autenticidad del coraje: ¿puede alguien ser verdaderamente valiente si su valentía ha sido comprada? Se plantea la pregunta de si la autenticidad de la valentía se ve comprometida cuando se puede adquirir con recursos materiales, lo que sugiere una falta de integridad moral en el individuo que recurre a tal transacción. Esta paradoja arroja luz sobre las complejidades de la valentía y la moralidad, desafiando nuestra comprensión convencional de estos conceptos.

En un nivel más profundo, esta afirmación también señala las desigualdades y las injusticias inherentes a muchas sociedades. Aquellos que tienen acceso a recursos financieros pueden comprar protección o seguridad, lo que se traduce en una forma de valentía superficial pero transitoria. Este fenómeno se observa comúnmente en contextos políticos y sociales donde la riqueza brinda poder y privilegio, permitiendo a los individuos evadir las consecuencias de sus acciones, incluso cuando estas acciones implican cobardía moral. Además, plantea preguntas éticas sobre la naturaleza de la valentía en un mundo donde las diferencias económicas significativas pueden determinar quién tiene la capacidad de enfrentar las adversidades y quién tiene la opción de comprar su salida de ellas. En última instancia, esta afirmación nos insta a reflexionar sobre la verdadera naturaleza de la valentía y su relación con la integridad, la ética y la equidad en nuestras sociedades contemporáneas.

2.2 La brutal realidad de la violencia en los cuentos "Bomba de tiempo" y "Es mejor que no vengas" de Eutiquio Leal

Las narrativas de Eutiquio Leal, especialmente en "Bomba de tiempo" y "Es mejor que no vengas", ofrecen una penetrante mirada a la brutalidad que caracteriza la realidad de las comunidades rurales colombianas. En estos

relatos, se explora la complejidad moral de los personajes, quienes se ven forzados a enfrentar decisiones extraordinarias en medio del caos y la violencia circundante. Estos cuentos, además, destacan la valentía y la resistencia ejemplares de individuos como Tique, quienes desafían audazmente a los grupos al margen de la ley, mostrando así una lucha encarnizada entre la voluntad humana y las fuerzas oscuras que amenazan sus hogares y sus vidas. En estas historias, Leal pinta un retrato vívido y provocativo de la resiliencia humana, arrojando luz sobre la inquebrantable determinación de aquellos que se enfrentan a las adversidades más desalentadoras.



No obstante, las sucesivas ráfagas de ametralladora que rociaban la cordillera desde el aire, él seguía con el pecho un tanto menos oprimido y continuaba oyendo esa especie de tronamenta que le hacía recordar las tempestades del

páramo. Uno tras otro el trueno-trueno de cada nuevo avión era rematado por recios estampidos de bombas tormentosas. (Leal, 1974)

En este fragmento se describe al protagonista enfrentando las ráfagas de ametralladora y las bombas tormentosas en medio de la cordillera, mientras siente su pecho menos oprimido y experimenta una tronamenta que le recuerda las tempestades del páramo, crea una intensa atmósfera de tensión y sobrevivencia. Este pasaje no solo captura el horror de la guerra, sino que también revela la resistencia y la capacidad del ser humano para encontrar momentos de calma incluso en medio del caos. La imagen del protagonista enfrentando el estruendo del conflicto, pero al mismo tiempo sintiéndose conectado con la naturaleza a través de la memoria del páramo, sugiere una dualidad intrigante entre la destrucción y la serenidad. Esto puede interpretarse como una metáfora de la fortaleza interior del protagonista, que se aferra a su conexión con la naturaleza para mantener su cordura y encontrar momentos de paz en medio de la guerra.

Desde un punto de vista crítico, este pasaje resalta la paradoja emocional y psicológica que enfrentan los individuos en situaciones de conflicto. La coexistencia de la violencia y la calma, la desesperación y la esperanza, ilustra la complejidad de las emociones humanas en contextos extremos. Además, la conexión entre el protagonista y la naturaleza subraya la importancia del entorno natural como un refugio emocional y espiritual en momentos de angustia. Esta dualidad también puede interpretarse como una crítica a la crueldad y la absurdidad de la guerra, donde la belleza de la naturaleza y la brutalidad del conflicto coexisten en un equilibrio frágil y a menudo trágico. En última instancia, este pasaje invita a la reflexión sobre la capacidad del ser humano para encontrar esperanza y resistir incluso en las circunstancias más desafiantes, al mismo tiempo que cuestiona

las causas y las consecuencias de la violencia desenfrenada en el mundo.

Como ya voy a morir mijo querido quiero que sepás... te nombré Pedro por tu abuelo que fue macho de a veras y murió de asesinato en la otra violencia... y arrecuérdate mijo que por siempre llevas mi apelativo Tique... sangre de indio de esos que ya no quedan casi y que se hicieron matar también de asesinato librando lo suyo contra los bandidos esos llegados de la tal España,, y arrecuérdate que te lo estoy diciendo a la orilla de mi tumba... (Leal, 2019, p. 115)

Aquí, la voz narrativa establece una conexión inquebrantable entre generaciones y eventos históricos, subrayando la herencia familiar y la memoria colectiva en un contexto de violencia y lucha. La frase "Como ya voy a morir mijo querido quiero que sepás..." introduce una sensación de urgencia y solemnidad, como si el narrador estuviera transmitiendo un legado crucial antes de su inminente muerte. El acto de nombrar al hijo como Pedro en honor a un abuelo fallecido a causa de la violencia, añade una capa de significado simbólico, evocando la memoria de los que han caído y la continuidad de la resistencia a través de las generaciones. La referencia al "asesinato en la otra violencia" contextualiza este acto en el marco de un conflicto histórico más amplio, subrayando la persistencia de la violencia a lo largo del tiempo.

Además, el apelativo "Tique", cargado de historia y herencia, se presenta como un símbolo de orgullo y resistencia. La mención de "sangre de indio de esos que ya no quedan casi" evoca una conexión con las raíces indígenas y la lucha ancestral contra los invasores, en este caso, los bandidos llegados de España. Esta afirmación no solo destaca la identidad cultural y la valentía de los antepasados, sino que también plantea una crítica velada a la colonización y la opresión histórica. El hecho de que estas palabras se

pronuncien "a la orilla de mi tumba" agrega un peso adicional, sugiriendo que esta herencia y esta historia están intrínsecamente ligadas a la mortalidad y a la persistencia a pesar de la muerte.

Desde un punto de vista reflexivo, este pasaje ofrece una poderosa reflexión sobre la memoria colectiva y la resistencia cultural. La transmisión de estas historias y apelativos no es solo un acto de preservación cultural, sino también un acto de desafío ante la violencia histórica y la opresión. Además, esta narrativa destaca la importancia de reconocer y honrar las luchas pasadas, conectando así el pasado con el presente y proyectando una visión de resiliencia hacia el futuro. En última instancia, este pasaje subraya la vitalidad de la identidad cultural y la memoria colectiva como herramientas para enfrentar las injusticias históricas y construir una narrativa propia en medio de la adversidad.

En estos cuentos se puede apreciar que la violencia es un tema complejo y triste, que ha afectado a la sociedad colombiana durante décadas, generación tras generación, debido a

los intereses de algunos grupos sociales, como los conflictos armados que ha involucrado a diversos individuos, como el Gobierno, la población civil y las fuerzas de Estado. Creando ambientes hostiles de luto, persecución, zozobra, venganza y miedo ante las poblaciones más afectadas, especialmente las rurales, las cuales han tenido que vivir de manera grotesca las consecuencias de la violencia y sin haber pensado en esto, empuñar un arma y luchar por su propia vida.

2.3 La Violencia en Colombia: Un contexto histórico y social

El libro *La violencia en Colombia* proporciona un contexto sociohistórico profundo. La descripción de la crueldad y barbarie resalta la magnitud del conflicto. "El país no conocía un período semejante de crueldad y barbarie, desde la época legendaria de la reconquista española." (Guzmán et al, 1962, p. 26). Este fragmento, encapsula una crítica intensa a la brutalidad y la inhumanidad experimentada durante el conflicto. La referencia a la "época legendaria de la reconquista española" establece



un paralelo histórico, conectando el nivel de crueldad actual con uno de los períodos más oscuros de la historia colombiana, cuando los pueblos indígenas y los habitantes originarios sufrieron tremendamente bajo la colonización española. Esta comparación crítica subraya no solo la magnitud del sufrimiento en el presente, sino también el hecho de que estas atrocidades se asemejan a las que se cometieron siglos atrás, insinuando una falta de progreso y una repetición de la historia en términos de violencia y opresión.

Desde un punto de vista analítico, esta afirmación resalta el fracaso de la sociedad para avanzar más allá de un pasado de violencia y opresión. La comparación con la época de la reconquista española no solo critica las atrocidades del conflicto actual, sino que también plantea preguntas profundas sobre la falta de evolución social y el persistente ciclo de violencia en Colombia. Además, esta declaración critica la falta de responsabilidad y la impunidad que permiten que estas atrocidades continúen, insinuando una falta de justicia y rendición de cuentas por las violaciones a los derechos humanos. En última instancia, este fragmento se convierte en un llamado a la reflexión, cuestionando la naturaleza misma de la sociedad y la necesidad urgente de un cambio radical para romper el ciclo de violencia y avanzar hacia un futuro más pacífico y justo.

En la guerra el olor de la pólvora, el traquetear de las ametralladoras, la sangre, el grito de combate, el desafío, le despiertan al tolimense los instintos del pijao que lleva por dentro y se torna feroz, sanguinario e invencible; el amigo de ayer es hoy su enemigo si no piensa como el en materia política; la caridad, la humildad, la moral, todo desaparece en la vorágine de la guerra y no hay una sola cuarta de tierra tolimense en donde no se levante una tumba. (Guzmán et al, 1962, pág. 50)

Este pasaje ofrece una visión cruda y realista de cómo la guerra transforma a las personas y sus comunidades. Se enfoca en el tolimense, y describe cómo los horrores de la guerra activan instintos primitivos y violentos en él. La enumeración sensorial de "el olor de la pólvora, el traquetear de las ametralladoras, la sangre, el grito de combate" crea una imagen vívida de la brutalidad del conflicto. Este lenguaje evoca una respuesta visceral, mostrando cómo la guerra despierta emociones y comportamientos extremos en las personas, llevándolas a adoptar actitudes ferozmente defensivas y a menudo despiadadas.

Desde un punto de vista crítico, este pasaje plantea preguntas profundas sobre la naturaleza humana y la influencia del entorno en el comportamiento. La guerra, como se describe aquí, actúa como un catalizador que desencadena la ferocidad y la hostilidad en los individuos, transformando incluso a amigos cercanos en enemigos mortales debido a diferencias políticas. La pérdida de valores fundamentales como la caridad, la humildad y la moralidad destaca cómo la guerra puede corromper los principios más básicos de la humanidad. Además, la imagen de innumerables tumbas en cada rincón del territorio tolimense subraya el alto costo humano del conflicto y sugiere que la violencia está omnipresente en este entorno. En última instancia, este pasaje critica la deshumanización que ocurre en el contexto de la guerra, planteando interrogantes sobre la responsabilidad social y política en la prevención de conflictos y la protección de la humanidad en situaciones de violencia extrema.

3. Reflexiones sobre la identidad, la tradición y la resistencia

Al considerar las narrativas de Leal junto con las observaciones históricas, surge una poderosa reflexión sobre la identidad, la tradición y la resistencia. Los personajes de Leal, enfrentados a la violencia y la incertidumbre, revelan la lucha

humana por mantener su identidad y arraigo en medio del caos. Las citas proporcionadas no solo ilustran las adversidades y peligros a los que se enfrentan algunos personajes, sino también, la valentía y la determinación que muestran frente a la opresión.

Del mismo modo la identidad, tradición y resistencia, son conceptos interconectados que desempeñan un papel crucial en la construcción de la cultura y la sociedad. Es así como en los cuentos de Leal, la identidad hace alusión a quienes son las personas como individuos y comunidades, estos elementos también son transmitidos, a lo largo del tiempo a través de generaciones, creando una continuidad cultural que define nuestra identidad colectiva. Así se da paso a las tradiciones que, por su parte en las narraciones de Eutiquio, representan la acumulación de conocimientos y prácticas que han sido transmitidas de generación en generación. Estas tradiciones son una parte muy importante de la identidad y aportan un sentido de pertenencia y continuidad en el mundo. Sin embargo, las tradiciones no son estáticas y a menudo

evolucionan con el tiempo para adaptarse a las nuevas realidades y desafíos.

La resistencia, por consiguiente, se manifiesta en los cuentos mencionados, cuando las personas sienten la necesidad de preservar su identidad y tradiciones, en un contexto en el que enfrentan presiones para cambiar o adaptarse a normas externas, manifestándose en diversas formas como la lucha por el respeto a los valores y derechos humanos. Es así como el autor transmite ideas bastante notorias sobre la identidad, tradición y resistencia en cada uno de sus personajes, permitiendo que el lector interprete, y reflexione a cerca de las realidades permeadas por la violencia en contextos determinados.

4. Conclusión

A modo de conclusión la literatura en los cuentos de Leal se convierte en una acción reflexiva que permite conocer las condiciones sociales desde las dictaduras, los crímenes, las desapariciones forzadas y todo aquello que el poder ejerce para silenciar las voces de protesta ante sus imperativos. Por lo tanto, algunos escritores se proponen la denuncia, a través de la transfiguración del lenguaje en la obra literaria. Del mismo modo, la literatura sobre la violencia se ha constituido como un género propio, que ha posibilitado la denuncia a través de la construcción de memoria y la incursión en un estilo del lenguaje innovador, sin dejar de lado el valor estético que se debe tener con una obra literaria.

Para leer a Leal se necesita reconocer que Colombia es uno de los países que



ha mantenido un conflicto social y armado durante un largo periodo, presentando actos de violencia intensificada en las zonas rurales tal como lo demuestran sus cuentos con las citas alusivas a las desapariciones, los asesinatos y las persecuciones. Lo interesante y lo innovador del autor es que transfigura la literatura general y logra llevar temas tabúes que no se solían abordar en la narrativa colombiana, los cuales posibilitan no solo el reflejo de la sociedad sino también la construcción de realidades que no obligan a olvidar y callar todo.

A raíz de estos hechos se permite entonces determinar que gracias a los cuentos de Leal la identidad no se determina como un proceso estático, sino que evoluciona a lo largo de su vida debido a influencias internas y externas. Esta se forma a través de una interacción compleja de factores como la cultura, la familia, la sociedad y las experiencias personales, la identidad es en gran medida una construcción social que depende de las condiciones que se viven en el contexto y el arraigo que las personas sienten por sus costumbres, territorio o familiares.

Del mismo modo la tradición se manifiesta en los cuentos de Leal al momento de abarcar aspectos culturales, sociales e históricos, que implica la trasmisión de conocimientos, valores, costumbres y prácticas de una generación a otra. Algunas veces las tradiciones pueden dar lugar a conflictos cuando existe un desacuerdo con los valores o las normas cambiantes en una sociedad, tal como se veía en los cuentos que se mencionan anteriormente, puesto que si se desobedecían las normas establecidas en los territorios rurales se podrían experimentar graves consecuencias por manifestar desacuerdo.

Se da lugar a la resistencia, que es un tema amplio y puede referirse a distintos contextos, como la resistencia en la lucha contra la opresión, que se manifiesta a través de los cuentos de Leal, quien relata las características y consecuencias de las problemáticas sociales

que se vivían en el momento. Dando lugar a situaciones que se salían de control y terminaban en violencia, gracias a los desacuerdos y los sentimientos de opresión hacia un grupo vulnerable o minoritario como los civiles de la ruralidad, que no estaban de acuerdo con las amenazas, amedrentaciones y opresiones de los grupos al margen de la ley, entidades gubernamentales y fuerzas de Estado.



Referencias

- Guzmán, G., Borda, O. F., & Luna, E. U. (2019). *La violencia en Colombia: estudio de un proceso social* (Vol. 10). Ediciones Tercer Mundo.
- Leal, E. (1974). *Bomba de tiempo*. Centro de Publicaciones y Ayudas Audiovisuales de la Universidad del Tolima.
- Leal, E. (2019). Es mejor que no vengas. *La violencia diez veces contada*. (111-126)



ENTRE LINEAS